
POBLACION Y SOCIEDAD EN MEXICO

COMPILADOR:
HUMBERTO MUÑOZ GARCIA



COORDINACIÓN DE HUMANIDADES



Las ciencias sociales

POBLACION y SOCIEDAD EN MEXICO

Coordinador

HUMBERTO MUÑOZ GARCÍA



COORDINACION DE HUMANIDADES
V.N.A.M.



MÉXICO

MCMXCII

1a. edición, junio de 1992

Derechos reservados conforme a la ley

© Coordinación de Humanidades.

Universidad Nacional Autónoma de México.

Circuito Mario de la Cueva

Ciudad de la Investigación en Humanidades

Zona Cultural

Ciudad Universitaria, 04510 México, D.F.



© 1992 Las características tipográficas
son propiedad de los editores.

MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, LIBRERO-EDITOR

ISBN: 968-842-255-x

Derechos reservados conforme a la ley

IMPRESO EN MÉXICO • PRINTED IN MEXICO

LOS TRABAJOS que se incluyen en este volumen
fueron presentados y discutidos en el seminario
“La situación actual y las perspectivas de la población en México”,
que se realizó en el Instituto de Investigaciones Sociales
de la Universidad Nacional Autónoma de México,
con la estrecha colaboración del
Consejo Nacional de Población.

Amargura 4, San Ángel, Villa Álvaro Obregón, 01000 México, D.F.

**AUTORES QUE COLABORARON PARA
LA INTEGRACIÓN DE ESTE VOLUMEN**

Capítulo primero: *Yolanda Palma Cabrera*
Carlos Javier Echarri Cánovas
Carlos Welti

Capítulo segundo: *René A. Jiménez Ornelas*

Capítulo tercero: *Rodolfo Corona Vázquez*

Capítulo cuarto: *Mónica Vereá Campos*
Miguel Angel Castillo G.

Capítulo quinto: *Teresa Rendón*
Carlos Salas
Brígida García
Orlandina de Oliveira

Capítulo sexto: *Luz María Valdés*

Capítulo séptimo: *Alfonso Sandoval Arriaga*
Sandra Samaniego Breach
Raúl Benítez Zenteno

PREFACIO

por

HUMBERTO MUÑOZ GARCÍA

ESTE LIBRO se publica en la Colección "Las Ciencias Sociales" con el propósito de difundir resultados de investigaciones que aportan nuevos conocimientos y permiten comprender los factores sociales, económicos y políticos que obstaculizan o propician el desarrollo y bienestar de los mexicanos. Se trata de realzar las cuestiones demográficas que más preocupan en la actualidad. También, de dar un panorama de las relaciones de la población con el desarrollo y plantear algunas interrogantes sobre el futuro inmediato. Como se sabe, en México el crecimiento de la población ocurrió denotadamente en los cincuenta y sesenta. En los últimos cuatro lustros la caída de la fecundidad contribuyó sustancialmente para que descendiera el ritmo de la expansión demográfica, aunque la magnitud del descenso es todavía un asunto a debate. A la fecha, entonces, es fundamental contar con resultados de investigación que indiquen detalladamente cuáles han sido las repercusiones y expresiones de los cambios en las tendencias de la población.

De los documentos que se incluyen en este volumen puede desprenderse cuál ha sido el comportamiento y significado de algunos fenómenos demográficos y qué impacto pueden tener sobre la estructura social en cuanto a las opciones posibles de formularse para dar salida a la crisis.

En general, se aprecia que el descenso en la fecundidad, el uso de anticonceptivos y los niveles de mortalidad infantil no son homogéneos en el país. México se ha diversificado

especialmente al tiempo que se ha urbanizado. Pero en las regiones o zonas que han permanecido atrasadas la realidad demográfica sigue siendo más difícil que en el resto y revela todavía las inequidades profundas que han sido características en la historia reciente.

Las desigualdades afloran en los estudios cuando los analistas, con el rigor del caso, indican cuál es la magnitud y formas de la fecundidad adolescente, sus efectos sobre la formación y desarrollo de las familias; el envejecimiento de la población y lo reducido de la cobertura y el monto de las pensiones; las condiciones de extrema pobreza de los campesinos guatemaltecos que vienen al Soconusco año con año; la continua expulsión de trabajadores mexicanos hacia la economía norteamericana y las ocupaciones que desempeñan en ella. Y todavía no se puede apreciar qué repercusiones llegarán a tener sobre la desigualdad los cambios en el equilibrio étnico cuando los indígenas alcancen, hacia fin de siglo, una representación proporcional mayor entre los mexicanos.

Tal vez lo más dramático y apremiante es que se haya reducido el volumen del empleo en los ochenta, frente a una inercia demográfica en el pasado reciente que significó fuertes presiones sobre la economía gracias al extraordinario crecimiento que ha tenido el grupo etario (15 a 64 años) que conforma la fuerza de trabajo y la presencia cada vez mayor de las mujeres en la actividad económica.

Como lo estrecho del mercado no permitió crear suficientes empleos, aumentaron los trabajadores por su cuenta en posiciones manuales de muy bajas remuneraciones. Se advierte, asimismo, que para satisfacer en el futuro a la oferta de empleo la economía tendría que crecer a tasas bastante elevadas, que por lo pronto no aparecen como metas factibles de establecer con la política económica que se instrumenta. En estas circunstancias, las personas con más recursos se enriquecerán más; se llegará a una polaridad social más acentuada.

Finalmente, es necesario destacar que los estudiosos hayan puesto énfasis en el papel que juegan la educación y la escolaridad en las prácticas demográficas. Las personas que carecen de instrucción, sin duda, tienen patrones reproductivos y pautas sanitarias que refuerzan la pobreza y la marginación. Es muy probable que la educación se haya convertido en uno de los más importantes ordenadores de la estratificación social durante el decenio pasado. La escolaridad, en particular, se ha encontrado íntimamente asociada a una alta fecundidad, una más elevada mortalidad infantil y un menor uso de anticonceptivos. En este sentido, una mayor educación formal en varias zonas y grupos del país se torna un aspecto clave para mejorar las condiciones de vida, que es el propósito general de las políticas de población.

En suma, la ecuación demográfica que aparece ahora traduce la existencia de problemas muy graves en la sociedad mexicana que tienen que ver con los ámbitos del trabajo, la salud, la cultura, la familia, los valores, el desarrollo regional y fronterizo, etcétera. Los cambios políticos, en esta medida, serán más complejos.

Como compilador de esta obra quiero agradecer muy vivamente a los autores que la hicieron posible. Todos ellos son investigadores reconocidos en el tema que abordan y han dedicado sus esfuerzos para hacer avanzar el conocimiento en asuntos que son muy delicados para México. Igualmente, expreso mi agradecimiento a la Mtra. Luz Ma. Valdés, secretaria general del Consejo Nacional de Población, por haber intervenido directamente en la formulación del programa del Seminario y apoyado su realización. Por último, mi reconocimiento a Alejandra Recillas, quien se encargó de todas las tareas operativas del evento.

[Ciudad Universitaria, DF]